

## La llave está en Vizcaya

*El Correo*, [1986-01-15].

La llave del Euzko Alderdi Jeltzalea - Partido Nacionalista Vasco ha estado desde su creación, hace noventa años, en Vizcaya; aquí se desarrolló mediante las raíces que pronto se extendieron en Guipúzcoa; con repercusiones políticas en Navarra de los hombres de la *Revista Euskara* sobre todo a partir de la visita del Orfeón Pamplonés a Gernika (1893) y la "Gamazada" (1894); con eco más débil pero señeros antecedentes en la Alava de Moraza y de Apraiz, y, sobre todo, con expresión de su lengua: Euskal Zaleen Biltzarra, al otro lado del Bidasoa.

No hay que perder de vista a estas raíces que supo asumir Sabino de Arana para dar contenido político racional capaz de articular la antigua realidad de Euskalerría en el moderno proyecto de Euskadi.

Vizcaya en función de una proyección nacional vasca.

El difícil momento que vive hoy el EAJ/PNV despierta entre nosotros el recuerdo de otras coyunturas en que los vizcainos supieron mantener en los momentos difíciles este rumbo, y tenemos los vascos de cualquiera de sus regiones la esperanza puesta en que sabrá elegir también esta vez, el camino que trascienda la confrontación circunstancial, con la mira puesta más allá de las luchas intestinas y los rencores personales.

Me gusta muy poco mencionar nombres propios en las circunstancias en que estos nombres son llevados y traídos sin el menor respeto político ni el miramiento humano más elemental. Pero hay ocasiones en que se está obligado a la concreción. Hay en nuestro partido dos fracciones gravemente enfrentadas: las que, al margen o no de la voluntad personal de los dirigentes políticos que las encabezan, Xabier Arzalluz y Carlos Garaicoechea, se expresan de forma tan feroz que no tengo necesidad de explicitar, porque es ya escándalo hasta más allá de las fronteras del Estado.

En estas circunstancias de grave daño para la confianza política de que está necesitado nuestro pueblo, y que es apremiante en el seno del EAJ/PNV, se ha llegado a un punto de fraccionamiento orgánico y de quiebra de credibilidad interna que no puede continuar sin correr el riesgo de un daño irreparable. El que quiera cerrar los ojos ante esta situación, puede hacerlo, y acaso con la buena voluntad de reducir daños, pero seguir pronunciando más palabras sin acciones políticas que les den el contenido de reparación correspondiente resultan ya, a mi modo de ver, más que inútiles, peligrosas.

Así, rodando truenos, hemos llegado a ponernos ante la decisión clave a que se enfrenta estos días el Bizkai Buru Batzar.

¿Qué va a hacer Vizcaya en estos momentos en que tiene la llave de esa puerta cerrada a la concordia? Puede abrirla y dar los pasos que está exigiendo el momento, eligiendo un BBB que goce de credibilidad suficiente en las demás regiones, y apostar por la concordia y aprestarse a hacer frente a las elecciones que el adversario está ya preparado por su cuenta; o puede, por el contrario, y para hacer más fácil este

desconcierto vasco, elegir para cabeza del partido en Vizcaya precisamente al líder de una de las dos fracciones que desde el momento mismo de su elección resultarían irreconciliables.

Lo que temo sinceramente es que en el caso de que se llegara a producir esta situación, las palabras de concordia y justificación que se pudieran preparar ya no cumplirían la función que han venido desempeñando durante muchos años en la sólida credibilidad del EAJ/PNV.